

ción del deber cumplido; cómo conserva la independencia de ideas y de carácter sin ser rebelde, ni conspirador, ni faccioso; y obedece y acata los poderes legítimos sin tornarse adulator ni servil.

Porque se están quedando solos los que conservan como amores supremos la Religión y la República.

FIN

## AMOR SUBLIME

*No hay burlas con el amor.*

*[ Tontería !*

*Cuando Calderón lo dijo,  
Estudiado lo tendría.  
Dijo, pues, el buen señor,  
Y no lo dijo de broma,  
No hay burlas con el amor.*

Esta verdad tan sencilla  
A Don Modesto Lafuente  
Sugirióle una excelente  
Saladísima letrilla.

Prueba en ella que Cupido  
No concede á nadie fuero,  
Ni al hidalgo ni al pechero,  
Ni al tonto ni al advertido.

Y cita al famoso Aquiles,  
Y á César y á Marco Antonio,  
Y al Cid y al mismo demonio,  
Y pudiera citar miles.

Cuando dice verdad es,  
Pero dejemos la estética,  
Y apelando á la aritmética,  
Hagamos regla de tres.

Si el amor de una mozuela  
 Forma estupendos caudillos,  
 Y á otros los torna en chiquillos  
 De la escuela,

¿Qué hará ese amor tan fecundo  
 De la patria y de la gloria ;  
 Ese que vive en la historia,  
 Ese que conmueve al mundo ?

A Don Antonio Nariño  
 Se le metió en la mollera  
 Una grande empresa, y era  
 Cuando lo pensaba un niño.

La empresa se realizó,  
 Y todo el mundo lo sabe ;  
 Y hoy en el mundo no cabe  
 La gloria que ella alcanzó.

Y alguno fue, ¡qué capricho !  
 De Nariño acusador.....  
 Calderón lo tiene dicho :  
 Son percances del amor.

Vélez, Ortega, París,  
 De la Patria se prendaron  
 Y en guerra á muerte lidiaron ;  
 Ahí es un grano de anís.

Poco después de triunfar  
 En cien batallas campales,  
 Volvieron de generales  
 A sepultarse en su hogar.

Y á los tres y á casi á todos  
 Los que dieron libertad,  
 ¡Qué rara casualidad !  
 Los apellidaron godos.

¡Qué capricho, oh qué capricho !  
 Pues señor,  
 Calderón lo tiene dicho :  
 Son percances del amor.

¡Páez! No debe la lira  
 Cantarte con tus llaneros,  
 Pues los siglos venideros  
 Dirán que todo es mentira.

Y aun cuando se cuente un poco  
 De lo mucho que tú hiciste,  
 Dirá el mundo que estuviste  
 Rematadamente loco.

Y ¿quién no te echará el fallo  
 Al saber que tus legiones  
 Tomaban embarcaciones  
 A caballo ?

Nadie te igualó en ardor,  
 Nadie te igualó en pujanza ;  
 Que no hay burlas con tu lanza,  
 Ni burlas con el amor.

Córdoba, gloria anhelando,  
 Por la victoria atraído,  
 Ha echado en completo olvido  
 Todas las voces de mando.

¡Cosa increíble, señores,  
 Indigna de un militar !  
 Manda á su tropa avanzar  
 A paso de vencedores.

Y sin perder un cartucho,  
 Cargando á la bayoneta,  
 Se completa  
 La jornada de Ayacucho.

El ilustre triunfador  
Dejó esta verdad probada :  
Que no hay burlas con su espada  
Ni burlas con su valor.

De Ricaurte en San Mateo  
Todos conocen la historia :  
Lo mató el amor de gloria  
Y de triunfar el deseo.

¡Qué bruto! En vez de poner,  
Al través de alguna brecha,  
Larga, larguísima mecha,  
Y desde lejos prender.

Pone fuego con la mano  
A quemarropa, ¡qué horror!  
No hay burlas con el honor  
De un capitán colombiano.

Y aquí necesaria es,  
Con perdón  
De Don Pedro Calderón,  
Segunda regla de tres.

Si los que eran arrebol  
Brillan con luz tan fulgente,  
¿Qué será cuando en oriente  
Se muestre de lleno el sol ;

Cuando abarque la mirada  
De Bolívar medio mundo,  
Y, ardiendo en amor profundo  
Lo liberte con su espada ?

Casi sin aliento va  
Con un puñado de bravos,  
Y hace de un pueblo de esclavos  
Pueblo libre en Boyacá.

Libertar un pueblo es poco,  
Poco le parecen dos ;  
O ese hombre es un semidiós,  
O está loco.

Cuando próximo á expirar  
Se ve casi derrotado,  
Le preguntan qué ha pensado,  
Y él les responde : ¡Triunfar !

Lo ve la Europa asombrada,  
Y muestra á la Europa en fin,  
En Carabobo y Junín,  
Que no hay burlas con su espada.

Perece el Libertador  
Abandonado, abatido.....  
Calderón no ha comprendido  
Los percances del amor.

Mortal que leyendo estás,  
¿La Patria salvar esperas ?  
Pues ámala muy de veras,  
Pero de burlas jamás.

No señor,  
Calderón lo tiene dicho :  
No hay burlas con el amor.

RICARDO CARRASQUILLA

## Un Obispo Misionero

Aunque nuestra REVISTA está principalmente destinada á promover los intereses del Colegio, no se desentiende de lo que mira á la prosperidad de la Iglesia y de la Patria. Ni ¿ cómo proceder de otro modo, si nuestro fecundo Instituto se estableció y se conserva para formar cristianos fervorosos y ciudadanos patriotas ?